

Munguía Zatarain, M. E., y D. Avechuco Cabrera, eds. *Representaciones artísticas del indígena en América Latina*. Iberoamericana, 2024. 221 pp. ISBN: 978-84-9192-422-7.

Este volumen, coordinado por Marta Elena Munguía Zatarain (Universidad Veracruzana) y Daniel Avechuco Carrera (Universidad de Sonora), reúne ocho ensayos sobre la representación de los pueblos originarios americanos en la producción visual-literaria y literaria del continente. Los capítulos están organizados en tres secciones: “Representaciones no canónicas”, “Miradas desde la interioridad” y “Del indianismo al indigenismo en la novela mexicana”. “El presente libro”, aseveran los coordinadores acertadamente, “se propone como una nueva interrogante —con un instrumental teórico y metodológico renovado, pero sin descartar las herencias que nos legó la tradición crítica e historiográfica— sobre uno de los problemas centrales de la historia de la literatura hispanoamericana: cómo se han reconstruido artísticamente algunas de las formas de vida de las etnias originarias de América Latina” (9).

La primera sección de tres ensayos estudia la representación visual-literaria del indígena en la producción gráfica americana de los siglos XIX y XX. El primer ensayo, “Barbarie, ensamble y sentido: apuntes sobre dos historietas de Enrique Breccia con temática indígena”, de Avechuco Carrera, estudia las historietas “La guerra del desierto” (1973) y “El regreso” (1972) —en este orden— del historietista y guionista argentino. (Hay un error en el ensayo donde el autor indica que se enfoca en “La guerra del desierto” y “La espera”, pero esta última no se analiza en el texto.) En “La guerra del desierto” Avechuco Carrera identifica lo que llama “estética de la indefinición”, que no da especificidad ni al grupo indígena en la historieta ni al lugar de la acción: “cualquier lugar de la provincia de Buenos Aires” (22). Lo contrario se produce en “El regreso”, que se cuenta desde la perspectiva del protagonista indígena. Lo que une a ambas historietas, según el autor, es su temática de la barbarie del indio. El ensayo subraya la conexión de esta literatura con “la conquista del de-

sierto” —esa inmensurable geografía del indio del canon nacional— por parte del Estado argentino.

En su ensayo, “Representaciones del indio en los impresos populares mexicanos de Antonio Vanegas Arroyo (siglos XIX–XX)”, Nora Danira López Torres estudia los grabados de circulación masiva producidos por el impresor mexicano. Estos grabados vinculan al indígena a “ciertos oficios . . . que destacan particularidades como la formas de hablar atribuidas, sus costumbres y los espacios con que se les relaciona” (42). De igual forma a los cuadros de Breccia de medio siglo después, el indio también aquí aparece como lo bárbaro. Por su parte, Jafte Dilean Robles Lomelí analiza la “Representación visual de la historia oral aymara: *Historia y cultura de Cohana* de Alejandro Mamani Quispe”. Esta obra “redibuja a través de la oralidad colectiva las jurisdicciones territoriales” de Cohana “para que su comunidad se encuentre consigo misma” (99). Se trata de un gesto de deshacer los límites impuestos sobre la comunidad por el proyecto colonial.

En su capítulo, “Identidad híbrida: imagen y representación de la mujer purépecha en la poesía de Rubí Tsanda Huerta”, Gloria Vergera estudia la poesía purépecha de Rubí Tsanda Huerta. Como concluye la autora, “en la poesía de Rubí Tsanda Huerta la mujer indígena reconfigura su capacidad discursiva” (126). El siguiente ensayo, “El ensayo sobre la literatura mexicana en lenguas indígenas,” de Krishna Natanjo Zavala, examina la literatura crítica sobre la literatura mexicana en lenguas indígenas. Claudia Gidi cierra esta sección con “La imagen del Otro en la que nos miramos: *Apache* de Víctor Hugo Rascón Banda”, donde analiza la obra del dramaturgo mexicano sobre los intentos del Estado mexicano de civilizar a los “salvajes del norte.” La autora lee la obra como una invitación “a reflexionar sobre la manera en que los seres humanos nos relacionamos con el Otro” (153).

Marco Antonio Chavarín González abre la última sección con “La protagonista indígena en *Netzula* (1837) de José María Lacunza”. Argumenta que, visto el fin trágico de la obra, la occidentalización de la protagonista da acceso a un momento histórico y se convierte en “la herramienta para negar una deuda con Occidente” (195), señalando la novela como fundadora del indigenismo en las letras mexicanas. El volumen cierra con “Ambivalencia en *El indio*: entre la denuncia y el desdén” de Munguía Zatarain. A través del análisis de la novela de Gregorio López y Fuentes y otros textos indigenistas Munguía Zatarain asevera que en México aún no se han explorado todas las complejidades del indigenismo. En ello, propone, como sugieren los ensayos en esta colectánea, que queda mucho por explorar sobre la representación del sujeto indígena en nuestra producción icónico verbal y literaria. Este volumen —lectura obligatoria— disminuye esa carencia.

MIGUEL VALERIO

University of Maryland